



## Sentirse orgulloso

**Tiempo habrá de hacer interpretaciones y valoraciones, de toda clase**, acerca de la jornada de Huelga General del 29 de Septiembre de 2010.

**Tiempo habrá, también, de analizar cuantos estabais de acuerdo con la huelga**, pero vuestra economía, el puesto que ocupáis, la presión de vuestro entorno o el linchamiento que los medios han hecho del sindicalismo de clase, conscientes de que somos la única barrera que queda para frenar la oleada de recorte de derechos que barre Europa, os ha decantado por no asistir.

Tiempo habrá, igualmente, de evitar caer en una autocomplacencia por el resultado global de la Huelga, haciendo un análisis autocrítico sobre cómo os hemos trasladado el mensaje, la capacidad que hemos tenido de que os deis cuenta que esta reforma laboral es sólo el principio de lo que puede venir si los trabajadores/as no somos capaces de luchar con uñas y dientes por defender las mejoras (pensiones, sanidad universal, vacaciones, eliminación de los sábados y de los jueves tarde, permisos por maternidad, beneficios sociales, etc.) que hemos conseguido durante décadas de lucha sindical... ¿o acaso creemos que todo eso nos lo han regalado las empresas sin luchar, sin movilizarnos, sin pelear?

Tiempo habrá, y a buen seguro que lo haremos, ya lo estamos haciendo, sin prisa pero sin pausa, como sabemos hacer las cosas en las Comisiones Obreras.

Y llegará el día en que podamos mirar atrás con una visión global de todo lo que ha significado el 29 de Septiembre de 2010 y cuáles han sido sus consecuencias.

Pero hoy no es ese día.

Hoy es, sencillamente, el día en que sentimos ORGULLO

ORGULLO por haber sido capaces de desarrollar un ingente trabajo a lo largo de estos meses tratando de explicarte los perjuicios que la Reforma Laboral te va a traer. Trabajo que hay que añadir al que desarrollamos desde hace muchos años, gestionando tu día a día, negociando convenios y acuerdos de empresa, solucionándote los problemas, exigiendo el cumplimiento de la normativa... Una labor silenciosa, gracias a la cual disfrutas de tus actuales condiciones laborales y que por disfrutarlas desde hace mucho, apenas si llegas a ser consciente del trabajo que ha costado conseguirlas.

ORGULLO porque ese trabajo ha supuesto nuestro particular grano de arena para conseguir que se paralizasen las ciudades o protagonizar unas manifestaciones que han congregado a casi un millón y medio de personas en España de lo que 140.000 nos concentramos en Andalucía, dando una visualización clara del éxito de la jornada de Huelga General. Más allá de todo ello, y además, todo el trabajo indicado ha servido para reafirmar nuestra capacidad de dirigirnos a vosotros, a los que representamos para explicaros cómo desde CCOO nos movemos en tu defensa.

ORGULLO, en fin, porque pese a quien pese, los sindicatos de clase y muy especialmente las CCOO, hemos escrito en el día de ayer una página cuyo titular es el que hoy encabeza este comunicado. Porque, en el fondo, el éxito de esta Huelga no se ha basado tanto en la comprensión de la reforma por parte de la ciudadanía, que también. El éxito del día de ayer se ha basado, esencialmente, en el grito unánime de un amplísimo colectivo de personas que un buen día de nuestras vidas decidimos comprometernos con unas ideas, con unos principios y con la defensa de las condiciones de nuestros compañeros y compañeras de trabajo. Un grito de orgullo, para decirle a quienes se han empeñado en intentar hacernos sentir vergüenza por nuestro compromiso que se vayan ahorrando el enterramiento, porque el sindicalismo está más vivo que nunca, y CCOO aún más. Posiblemente alanceadas una y mil veces, caídas y levantadas otras tantas, objeto de generalizaciones demagógicas de la más baja estofa... pero vivas, muy vivas. Porque el orgullo de formar parte de esas 4 letras sigue vivo dentro de todos y cada uno de los 130.000 delegados y delegadas que cada día se baten el cobre por defender tus derechos, y ese orgullo se traduce en lucha cuando se ataca de forma totalmente injustificada aquello de lo que uno se enorquilece porque representa a millones de trabajadores y trabajadoras que no merecen ser siempre los que paquen la codicia de los poderosos y a los que alguien tiene que defender.

ORGULLO, en definitiva, porque los sindicatos de clase, COMFIA-CCOO, hemos escrito una página aún más importante que la que escribimos en 1988, o la de 1994, o la de 2002. Porque en aquellas Huelgas nos jugábamos principalmente detener unas reformas laborales lesivas, pero en esta, además nos jugábamos el fortalecimiento de las únicas organizaciones de la sociedad civil que son capaces de plantar cara a los que nos quieren arrebatar lo conseguido por los trabajadores y trabajadoras en décadas de lucha. Ayer estaba en juego nuestra respuesta ante una agresión unilateral que rompía todas las reglas del diálogo que este país necesita para salir adelante. Pero, sobre todo, estaba en juego nuestra credibilidad como la única organización aglutinadora de intereses colectivos en una sociedad civil adormecida, la única baza que le queda a la ciudadanía española para defender el mantenimiento sostenible del estado del bienestar y evitar su enterramiento a medio plazo.

Por todo ello y a pesar (y para su pesar) de ese linchamiento injustificado del sindicalismo y de los muchos agoreros que pretendían desanimarnos, paramos el país al alba... para reivindicar nuestro pasado, reafirmar nuestro presente y conquistar nuestro futuro. Y lo hemos hecho desde el enorme orgullo de formar parte de unas siglas que un presentador de telediario deletreó perfectamente hace 8 años: CE, CE, O, O... sindicato trabajador... de gente que trabaja (y mucho) por defender a la gente que trabaja.

Desde ese orgullo, con ese orgullo, hoy seguimos trabajando para ti, mal que les pese a muchos, por mucho que quieran derribarnos, porque en CCOO sólo nos debemos a ti.

